



TRABAJO FINAL DE GRADO
Monografía



Iniciación deportiva en el Rugby infantil en Uruguay.
Passing-Catching-Kicking

Catherina Caffera Collazo

Montevideo, Uruguay

Octubre 2018

Tutora: Prof. Adj. Patricia Domínguez

Resumen

El presente trabajo surge del interés por sistematizar los aportes de la psicología del deporte en el ámbito de la iniciación deportiva en el contexto del rugby infantil en Uruguay. Durante el transcurso del trabajo se hará una aproximación al rugby como práctica deportiva organizando información acerca de las propuestas tanto deportivas como filosóficas y educativas.

A su vez, se centrará la atención en la especificidad que tendría el tramo de iniciación deportiva y sus principales definiciones y conceptos, enmarcados dentro de los aportes que su estudio puede hacer en el escenario del rugby infantil en nuestro país.

Importa destacar las posibles articulaciones observables en el rugby y así obtener un recorrido entre el rugby como deporte, la iniciación deportiva como etapa importante para la psicología del deporte y un entrecruzamiento de ambos.

El objetivo es sistematizar conocimientos e información y promover la importancia del estudio y cuidado, en las primeras etapas de acercamiento a un deporte, para el desarrollo integral de los niños y niñas, en este caso en el rugby.

En base a esto se propone promover la mirada del Psicólogo del deporte evaluando, planificando y programando, en el ámbito del rugby infantil, con el fin de intervenir, orientar y apoyar para optimizar el bienestar y el rendimiento de quienes lo practican.

Palabras claves: Psicología del deporte, iniciación deportiva, rugby, desarrollo integral, niños y niñas.

Índice

Introducción	4
1- Passing- Conocer- Dar	7
1.1- El Rugby	7
1.1.1- Rugby Infantil en Uruguay. Historia, experiencia y Realidad.	
Aspectos a destacar en el rugby Infantil	10
2- Catching-Tomar- Aprehender	16
2.1- Psicología del deporte. La Iniciación deportiva o deporte base	16
2.1.1 El deporte en la iniciación y los aspectos a cuidar.	
Pensando el desarrollo integral	18
2.1.2 La Iniciación deportiva y el Rugby	
El modelo de enseñanza desde la World Rugby	24
3-Kicking-Hacer mío- Crear	28
3.1- Los valores y la filosofía del rugby caminando junto a la iniciación deportiva	28
4- Reflexiones finales	31
Referencias bibliográficas	33

Anexo

Introducción

Existe un hilo conductor, un ir y venir, entre lo que se ha escrito sobre el rugby, la Psicología del deporte, la iniciación deportiva, la experiencia personal y este Trabajo Final de Grado.

En una columna vertebral se estructura este devenir escribiendo, como tres *skills* o habilidades que en el rugby sostienen y acompañan todo el juego y lo componen: “*Passing-Catching- Kicking*” (Jones, 2009).

Juguemos con esto, como en una práctica de rugby infantil, durante todo el proceso del trabajo final de grado y dibujemos la idea del mismo en estas tres acciones: *passing*-pasando, *catching*-tomando, *kicking*-pateando.

Esta división estructural, estas tres partes de la Monografía, se entrecruzan en dos miradas en paralelo. Una mirada es el proceso personal de producción de este Trabajo Final de Grado como creación personal en sí misma. La otra mirada es la iniciación deportiva, desde la Psicología del deporte, en el rugby infantil en Uruguay.

Las tres instancias se van sucediendo una tras otra, o una sobre otra, e inclusive yendo y viniendo, creando una nueva subjetividad al haber puesto el foco en lo que implica llegar, ser parte y desplegarse en una actividad.

El proceso de este Trabajo se muestra solo en la estructura y los caminos internos de producción; la iniciación deportiva en el rugby infantil se estructura en el contenido de los sistematizado.

Comencemos hablando de la primera etapa: *Passing*-Pasando, la cual implica llegar o iniciarse. La Monografía llega como estructura con su forma y reglas armada desde lo institucional y en la Tutoría se intenta darle forma y sentido. En sincronía, el niño o niña llega a la práctica deportiva con su información personal y de su entorno y va introduciéndose en el mundo del deporte, recibiendo información ajena a él o ella, junto con experiencias explícitas e implícitas del mismo y de quienes están a su cargo en esta actividad.

En esta primera etapa del trabajo ahondaremos en el deporte del rugby y sus características propias y específicamente del rugby infantil.

Pasamos a la segunda etapa, que llamaremos: *Catching*- Tomando. El Tema está pensado y se va armando en palabras conjugando lectura, experiencia e ideas. Como una analogía, el niño o niña ya pasó su primer acercamiento al deporte y sigue practicándolo, intentando integrar principios y leyes de juego, intentando hacerse de todo esto junto con los roles y relaciones que se suceden y su proceso personal de enseñanza-aprendizaje.

En la secuencia de dar, entregar o compartir (*Passing*) le sucede el tomar, asimilar o estar dispuesto (*Catching*). Las etapas se superponen y se complementan en tiempo, espacios y realidades.

En la producción escrita, en esta segunda etapa, vamos a combinar los conocimientos del deporte del rugby con lo que debemos cuidar en la iniciación al mismo, apoyándonos en la psicología del deporte para que esto sea siempre con el fin de favorecer y mejorar el proceso de cada niño/a en su acercamiento y continuidad en un deporte. En este lugar, nos referimos a métodos de enseñanza y respeto al desarrollo psicoevolutivo individual, del cual hacen referencia Giménez, Abad y Robles (2010), a su vez, de integrar conocimientos y de tiempos personales y grupales que se entrelazan. Indagaremos sobre las relaciones que se entrecruzan y son importantes a la hora de una adecuada iniciación en un deporte si se pretende potenciar beneficios en salud.

En este ciclo de enseñanza-aprendizaje continuo, creativo, creador y siempre vivo, pasamos a la tercera Etapa: *Kicking*-Pateando, donde el proceso de iniciación en el deporte se expande, más allá del primer contacto. La escritura se materializa en la combinación de las palabras, los temas, los recortes y los intereses en función del proceso personal que se activó con la información recibida, la combinación de conocimientos y la forma de crear este Trabajo Final. En simultáneo, cada una de las personas que se iniciaron en el deporte lo hacen suyo, lo transforman, en micro o en macro, en mayor o menor medida, con sus características. Lo hacen “su” juego, lo incorporan a su motricidad, a su desarrollo motor, a su desarrollo psíquico y social, indefectiblemente dentro de su individualidad creativa aportando al colectivo.

Algunos jugarán un tiempo corto, otros irán y vendrán en las prácticas deportivas, otros jugarán a largo plazo y tal vez pasen por el Alto Rendimiento. No parece ser en esto que se visualiza la importancia de la etapa de iniciación deportiva, no es en la continuidad. Pero sí es importante, poner especial atención en lo que permanece como originalidad creativa, derivado de la aprehensión y expresión de lo aprendido a lo largo del proceso de cada persona.

Una adecuada ...progresión en la enseñanza del deporte (Giménez, Abad Robles y Robles Rodríguez, 2010, p.48) combinado con la originalidad de cada persona y las características del mismo, los educadores y las instituciones con sus formas, hace que, el proceso de iniciación en dicho deporte, se vuelva parte de sus vidas, su desarrollo y salud.

Cada niño o niña que recibió (*passing*) y tomó (*catching*), ahora devuelve al juego (*kicking*) lo que este les pasó y más. Tanto más como las características de cada uno de los jugadores que pasaron por una cuidada y adecuada iniciación en un deporte. Tanto más como cada una de las personas que juegan al rugby en el Mundo.

Las tres etapas se superponen, siempre se está pasando información, recibiendo, aportando desde la individualidad. Tal vez va evolucionando o cambiando en el tiempo la forma de hacerlo, pero es un vaivén de información y cuidados que desde las diferentes implicancias apuntan a que la iniciación en un deporte, sea, para ese niño o niña, la mejor experiencia psico, físico, motora y social que pueda tener. ¿No es éste el fin al que deberíamos apostar de cada enseñanza deportiva en niños y niñas en edades escolares?

El objetivo de la producción escrita, en este balanceo de miradas, es que lo leído, registrado y vivenciado se vuelva una nueva producción, que por haber pasado por la vivencia personal, se vuelve una producción original. Por eso no se puede dejar de lado la experiencia personal en el rugby desde el año 2003. Los diferentes roles aportan desde lo que fueron: jugadora, entrenadora, manager, referee, coordinadora de infantiles, creadora y promotora de encuentros deportivos para infantiles y juveniles, educadora y entrenadora en liceos y escuelas públicas y privadas de Montevideo, educadora de la World Rugby y madre de jugador de rugby también.

Combinar la Licenciatura en psicología y el interés en la Psicología del deporte con la experiencia en el rugby es el propósito. Para esto, se fueron intercalando y cruzando lecturas y reflexiones sobre aspectos a resaltar, estudiar e intervenir para incidir, desde la Psicología, positivamente en la iniciación deportiva en el rugby infantil en Uruguay.

Comencemos este proceso de *Pasar* la información de experiencia y lectura; de *Tomar* los conocimientos, los vacíos de información, los estudios realizados sobre la iniciación deportiva y el rugby como deporte e indefectiblemente, en este proceso, se da sola la instancia de *Patear* hacia la disciplina de la Psicología del deporte, hacia el estudio de la instancia de iniciación deportiva, y en consecuencia hacia el deporte mismo como vehículo de salud para la población infantil en general.

Lo creado a partir de esta nueva producción, por más pequeña u oculta que esté no deja de ser original. El foco ya está hecho, la mirada se posó ahí, se combinaron la información ya sistematizada y la nueva visión en un determinado espacio, tiempo y lugar. La ovalada se pasó, otro la tomó y no la devolvió igual a como la recibió, la pateó.

1- Passing- Conocer- Dar

En esta Etapa nos encontramos con algo nuevo. La motivación por estar haciendo alguna nueva actividad tiene muchas variables en juego que ponen en alerta y mueven las fibras de los sentidos para recibir lo que llega.

Podemos cuestionarnos sobre quién, dónde, cómo, para qué, con qué fin, nos llega esta nueva información. Esto se enfrenta con la motivación, el deseo y la razón, consciente o no, de cada una de las personas que comienzan una nueva actividad. En este momento los sentidos, la experiencia previa y lo ineludible de la individualidad, muestra, entrega, aporta, recibe y toma de cada persona.

En el deporte no es la excepción, cada institución recibe a sus deportistas con el sueño de que sean parte de la misma para que puedan reflejar su Misión y Visión, estén éstas escritas o no. Cada entrenador, como referente, se prepara a dar información que cree pertinente al pertenecer a esa institución y a ese deporte en particular, adecuándose para ese grupo y para cada una de las personas que se acercan a jugar.

1.1-El Rugby

Existen muchas definiciones de Rugby, pero podemos hacer un primer acercamiento al decir que es un deporte de equipo, de contacto, táctico y estratégico. La preparación física, las técnicas, tácticas y las destrezas juegan un papel primordial en cada jugador que forma parte de un equipo de rugby.

No podemos hablar de rugby sino hablamos de sus leyes de juego, de su espíritu y la llamada filosofía que es la manifestación de los valores que sostienen todo este andamiaje, manteniendo el deporte vivo, limpio y cuidando muchos aspectos que lo hacen lo que es.

Existen otros deportes de equipo que utilizan el contacto como parte del juego y que basan el mismo en tácticas y estrategias estudiadas y entrenadas, pero: ¿qué hace que el rugby sea un deporte, en ciertos aspectos, diferente a otros enorgulleciendo a quienes pertenece a su mundo?.

El rugby se sostiene sobre unos pilares muy fuertes que se vuelven parte de quienes lo enseñan, quienes lo juegan y lo regulan. Cada agente que componen esta estructura hace, desde su lugar, lo que tiene que hacer para que perdure este cuidado, seguridad y espíritu de juego.

Esto se traduce en la palabra respeto dentro y fuera de la cancha, como forma de vida. Se despliega en respeto por las leyes y espíritu de juego, respeto por uno mismo, por los compañeros, por los educadores, por el contrario, por los referees y todos quienes disfrutan del juego. Es una fórmula simple cuando todo parte desde el respeto.

Desde la institución internacional que regula el rugby como deporte a nivel mundial, la World Rugby, se resaltan estos valores.

En el 2009, los países miembros de World Rugby (2018) identificaron Integridad, Pasión, Solidaridad, Disciplina y Respeto como las características definitorias en la construcción del carácter del rugby. Estos son ahora reconocidos como los valores del rugby y se han incorporado a la carta (*Playing Charter*) de la World Rugby, un documento guía que apunta a preservar el carácter único del rugby y su ética tanto dentro como fuera del campo. Estos valores fundamentales le permiten a los participantes inmediatamente entender la naturaleza del rugby y lo que lo diferencia de otros deportes, al ser jugado por personas de todos los tamaños y talles. (World Rugby, 2018)

Historizando el surgimiento del rugby como deporte, en Inglaterra en 1823, cuenta la leyenda que William Webb Ellis, su creador, corre con la pelota en sus manos en un partido de fútbol rudimentario, que se jugaba únicamente con el pie. Con las manos llega a la línea contraria. Este momento de creatividad y coraje, es tomado como el inicio del rugby, que surge de un impulso de creatividad para hacer el juego más divertido, interesante y vivo.

Hoy en día se intenta mantener el rugby de la misma manera: vivo. Un ejemplo de esto son las Leyes de juego, que continuamente se estudian, se proponen y se prueban en todo el Mundo en pos de la seguridad y buen juego. Las mismas cambian, cuando es necesario, para mantenerlo seguro y divertido, para quienes lo practican y para quienes lo disfrutan de afuera. La seguridad y el juego limpio también se buscan fuera de la cancha, para todas las personas involucradas en el rugby, ya que, como pocos deportes hoy en día, está prácticamente libre de dopaje y de apuestas. Se trabaja sobre esto incansablemente en un mundo dominado por la ventaja de ser el mejor y ganar a toda costa.

Como podemos ver, existe una coherencia entre lo que la World Rugby pregona dentro de la cancha como sus valores de juego y lo que cuida afuera de ella en el mundo deportivo del rugby. Este espíritu y filosofía parecen no necesitar estar escritos porque cada persona que pertenece al mundo del rugby lo vive a diario en el juego, he intenta mantenerlo vivo enseñando a través del ejemplo.

Desde estas premisas de cuidado, ejemplo, claridad en el juego, diversión para todos, y deporte vivo en valores, reglas y formas de vida, parten los que están involucrados en la enseñanza a edades tempranas del rugby. Se intenta hacer hincapié en la diversión, el juego como vehículo de enseñanza/aprendizaje de valores, de adquisición de habilidades y de hábitos de convivencia y cuidado personal. El acompañamiento acorde a edad y desarrollo, para el adecuado cuidado de cada persona que se acerca a jugarlo, se puede lograr al predicar con el ejemplo, ejercitar prácticas de cuidado e implementar programas de formación para referentes adultos, protocolos y proyectos para las instituciones

involucradas. Con esto, se hace siempre foco en lo más importante: cada niño o niña, sin excepción, que juega el deporte.

Las concepciones filosóficas acerca del cuidado quedan explicitadas por la siguiente formulación, realizada por la World Rugby. Así se cuida el deporte desde el inicio:

Los pilares que sostienen esta Filosofía del Rugby nos hablan de este cuidado:

INTEGRIDAD: La integridad es parte central del armado del rugby y se genera a través de la honestidad y el juego limpio.

PASIÓN: La gente de rugby tiene un apasionado entusiasmo por el juego.

El rugby genera excitación, un enlace emocional y una sensación de pertenencia a una familia global del rugby.

SOLIDARIDAD: El rugby provee un espíritu de unidad que lleva a amistades duraderas, camaradería, trabajo en equipo y lealtad que trasciende las diferencias culturales, geográficas, políticas y religiosas.

DISCIPLINA: La disciplina es una parte fundamental del rugby tanto dentro como fuera de un terreno de juego y se ve reflejada en la adhesión a las reglas, reglamentos y los valores fundamentales del rugby.

RESPECTO: El respeto por los compañeros, rivales, oficiales de partidos y todos aquellos involucrados en el rugby es algo supremo. El rugby se ha metido de lleno en la era profesional pero ha mantenido la idiosincrasia y las tradiciones del juego recreativo. En una época en que muchas cualidades deportivas tradicionales se están diluyendo o son cuestionadas, el rugby está correctamente orgulloso de su capacidad para mantener altos niveles de espíritu deportivo, comportamiento ético y juego limpio. (World Rugby, 2018)

Volvemos a resaltar que desde aquí parte la enseñanza del rugby como deporte en edades tempranas, con un protocolo de enseñanza que se transcribe en hábitos saludables propios y de relacionamiento, promoviendo ciertos patrones de conducta a desarrollar y la enseñanza en valores y hábitos a reforzar para el desarrollo integral del niño o niña.

Con estas características de base, y con las peculiaridades de nuestro país con respecto a la enseñanza del rugby en edad escolar, podríamos empezar a explorar y describir cómo puede aportar la visión de la psicología del deporte a la iniciación en el rugby.

La Unión de Rugby del Uruguay, fundada en 1951, pertenece como miembro activo a la World Rugby desde 1988. La World Rugby se apoya en sus valores para sostener su enseñanza y el deporte como medio y posibilitador de proceso de salud, socialización positiva, un buen desarrollo de niños, niñas y jóvenes en todo el Mundo y así contribuir con

su práctica a la paz. Esto hace eco en su Visión y Misión con un Plan estratégico a 7.73 millones de personas en el Mundo jugando rugby. Es un eco que resuena para que no se frene su sonido en ningún rincón del Mundo, desde los primeros pasos en el deporte de niños y niñas de lugares muy diferentes. Resuena intentando cuidar, globalizando para que el aprendizaje siga siendo fiel a sus principios y valores.

Nuestro país resuena en esta misma sintonía con respecto al rugby mundial ya que hay más de 3000 jugadores activos y más de 40 instituciones y Clubes que lo practican. Acorde a esto, en el año 2018 se ha actualizado el Reglamento Infantil de juego (anexado en este Trabajo), tomando como ejemplo el de Nueva Zelanda, Argentina e Inglaterra, apostando a adaptarlo a nuestro medio lo mejor posible. ¿Cómo se vivirá esta adaptación en la iniciación deportiva del rugby en nuestro país con una idiosincrasia futbolística tan marcada?.

1.1.1- Rugby Infantil en Uruguay. Historia, experiencia y Realidad.

Aspectos a destacar en el rugby Infantil

La World Rugby afirma que: “El objetivo del Juego es que dos equipos, practicando juego limpio de acuerdo a las Leyes y al espíritu deportivo, portando, pasando, pateando, y apoyando la pelota, marquen tantos puntos como sea posible” (World Rugby, 2018)

Resulta simple leer esta explicación del juego pero de esta simpleza se implementan muchas variantes de juego. Dichas variantes, generan varias formas de entenderlo, asimilarlo y luego jugarlo si hablamos desde los primeros años de la práctica en niños y niñas en el rugby, pasando por los jóvenes, hasta los adultos que lo practican recreativamente o en el Alto rendimiento, profesional o no.

Si imaginamos un niño o niña que se acerca a jugar rugby o que lo tiene como deporte en su escuela o colegio, dicha explicación o definición se vuelve muy complicada de entender y mucho más de realizar. Entonces, habría que indagar en cómo lograr, en edades escolares, transmitir el gusto por una práctica deportiva, en este caso relacionada con el rugby. Al mismo tiempo, lograr, con dicha práctica, un buen desarrollo de las características psicoevolutivas de cada niño o niña. Lo que hace surgir la pregunta de, ¿cómo podemos acercar el deporte al niño o niña a tiempo y en forma adecuada para la edad y desarrollo motriz?. Con esto, respetar (principio tan explicitado en la filosofía del rugby) a cada uno de estos niños o niñas enseñando el deporte. Sin importar si esta enseñanza es a largo o corto plazo, o si van a ser futuros competidores o simples practicantes que hacen uso de la práctica en su tiempo libre. Se necesitan aprovechar las propuestas de interacción social y producción de vínculos intersubjetivos que pueden pasar a convertirse en pilares significativos en su constitución subjetiva.

Cómo puntapié, podemos empezar por adaptar la enseñanza del deporte a las características psicoevolutivas de los niños y al nivel de conocimiento y experiencia del que parten (Giménez et al. , 2010). Tomemos este puntapié, y si se comienza desde aquí, se deberían estudiar las diferentes realidades que dibujan el mapa de rugby infantil en Uruguay.

Existen más de 40 instituciones pertenecientes a la Unión de rugby y la mayoría de ellas tienen prácticas con niños y niñas en edad escolar. Todas las instituciones están vinculadas a una institución escolar o deportiva como primera regla para cuidar la contención y regular la enseñanza de rugby sin que se desfiguren los objetivos y prácticas bajo grupos no supervisados desde la Unión que los convoca.

Entre los 6 y 11/12 años, las categorías para jugar en nuestro país y en la región, se dividen en escuelitas de menores de 7 u 8 años (m 7), menores de 10 años (m 10) y menores de 12 (m 12), que se clasifica como rugby infantil en nuestro país, lo que en consecuencia habilita el juego mixto. En muchos colegios se juega una categoría por año escolar, uniendo dos años cuando juegan en algún encuentro infantil.

Las diferentes instituciones uruguayas que practican rugby están armadas bajo una clara estructura con sus disparidades, fortalezas y debilidades. Por un lado, se encuentran los Colegios, los Clubes de Montevideo y Canelones, algunos grupos asociados a Facultades u otra instituciones deportivas o educativas y por otro lado, los Clubes y organizaciones del interior del país con sus características propias.

A su vez, existen prácticas deportivas de rugby en escuelas públicas, que se hacen como forma de acercar el deporte a todos, con otras particularidades diferentes a nivel de práctica deportiva. También hay una escuelita oficial en el Centro de Alto Rendimiento del Estadio Charrúa, la “casa del rugby” en Montevideo. Allí se utilizan las instalaciones para hacer prácticas o talleres de juegos de rugby con niños y niñas de las instituciones públicas, priorizando la zona cercana pero ampliándolo, cuando es posible, a todo el departamento.

La propuesta de La World Rugby desde su Programa Get into Rugby fomenta, desde la edad escolar, el acercamiento al deporte en edades tempranas, para probarlo y luego quedarse en el mismo. Con su slogan *Try-Play-Stay*: probar/jugar/seguir, apunta a acercarlo a los niños y niñas, hacerlo divertido y que se instale entre los deportes que se juegan en cada país. Es una estrategia de difusión para todos los países que pertenecen a la World Rugby. “El objetivo del programa es alentar a jugadores de todas las edades a Probar, Jugar y Seguir en el Rugby” (World Rugby, 2018).

Todas las realidades institucionales y las diferentes zonas del país, crean diferentes formas de organizarse de acuerdo a espacios, tiempo, recursos humanos y materiales. Podríamos decir, que cada vez que un niño o niña de entre 6 y 11 años se acerca al rugby en Uruguay, por la razón que sea, se encuentra con diferentes realidades de prácticas

deportivas pero bajo un mismo objetivo: hacerle probar el deporte en forma segura y divertida, que lo disfrute y lo quiera aprender, y así, intentar hacerlo parte del mundo del deporte a través del rugby.

Si indagamos más profundamente en las instituciones que juegan al rugby infantil en Uruguay, comenzando por los Colegios privados, podemos visualizar que se concentran en su mayoría en Montevideo pero también hay, en menor cantidad, en otros departamentos. Estos colegios tienen el rugby como parte de su currícula de deportes anual que cada niño o niña debe elegir o son obligatorios, en muchos casos para los niños únicamente.

En estas instituciones educativas privadas, se toma el deporte con mucha disciplina y continuidad, dejando de lado la preocupación por mantener a los niños practicando o interesados como prioridad, porque ya los tienen ahí diariamente sin necesidad de generar un enganche que les genere seguir yendo, como pasa en otro tipo de instituciones. Con estas características, podemos destacar que, por un lado, existe un conocimiento más claro de los niños o niñas de parte de los adultos referentes y una planificación y continuidad que resulta positiva para dichas prácticas deportivas. Como contrapartida, existen exigencias competitivas asociadas a las instituciones, que por pertenecer a una liga o campeonatos infantiles, muchas veces se transforman en planificaciones o proyectos apurados para competir en el año escolar. Podríamos hablar de una iniciación deportiva a contrarreloj, por las necesidades impuestas desde el año escolar programado, o tal vez, de una iniciación deportiva que basa sus tiempos de juego en cancha en número de jugadores disponibles, de horas de prácticas exigidas en los programas y que descuida un poco el desarrollo individual y acompañamiento particular de cada niño o niña para cumplir con ciertos compromisos.

En otra realidad de Uruguay, funcionan las escuelitas de rugby o prácticas de rugby infantil, de clubes o instituciones deportivas, que enseñan rugby por fuera de escuelas o colegios. Estas se encuentran un poco más lejos de la competitividad por ligas que apura los aprendizajes exigidos por el año escolar, pero no dejan de estar ajenas al apuro de jugar un deporte en cancha y reglado que se exige a los niños y niñas hoy en día. Muchas veces se pretende enseñar técnicas y manejos propios del deporte que se practica, que se alejan de los juegos polideportivos que ayudan a acompañar mejor el desarrollo psicoevolutivo de cada niño o niña.

Con esto se puede sostener la idea que, al apurar la enseñanza para ver resultados rápidos de conocimientos del deporte, se descuidan, muchas veces, los tiempos de desarrollo individual. Las consecuencias o resultados positivos o negativos, de estas prácticas de iniciación, se ven a largo plazo en el desarrollo motriz y de habilidades mentales y físicas. También se puede ver el resultado positivo o negativo de un adecuado

proceso de iniciación deportiva en la continuidad de la participación en un deporte o por la deserción temprana de sus jugadores.

Estos aspectos de la iniciación, antes mencionados, no quitan que, muchas veces se continúa practicando el deporte a largo plazo a pesar de haber recibido una iniciación deportiva no tan cuidada. Es en la investigación de estos deportistas y sus logros, fracasos y potencialidades y debilidades, donde se habilita a nuevos estudios en la Iniciación para lograr mejores resultados en hábitos, valores, ejercitación, entrenamiento invisible como son el descanso, la higiene, la nutrición e hidratación y visible como puede ser el entrenamiento técnico, táctico, físico, la preparación psicológica y las evaluaciones médicas en cada deporte (Mundo entrenamiento, 2018).

Un aspecto positivo a destacar del rugby infantil en Uruguay son los encuentros infantiles, mal llamados campeonatos, donde , muchas veces, se practican varios deportes, de tiempos cortos, donde todos los niños juegan a todo, alternando y apostando a lo polideportivo más que a la especialización en un solo deporte. Habría que hacer un estudio más detallado para ver si su realización es adecuada, como dicen Blázquez, Giménez y Wein (como se citó en Giménez et al. 2010, p.48) "...apostando a la formación deportiva basada en una educación polivalente, multilateral e integral de manera de desarrollar todos los ámbitos de la persona: motor, social, afectivo y cognitivo".

Siguiendo en esta línea, habría que indagar cómo se integra el espacio, el tiempo de las prácticas, los materiales, las reglas, los compañeros, él/la o los/las entrenadores y los referees, para poder ver la relación de todo esto con los procesos psicoevolutivos de cada niño o niña y la adaptación de la enseñanza a esto en el Proceso de Formación deportiva que nos hablan Giménez , Abad Robles y Robles Rodríguez. (2010).

Investigando un poco, podemos ver que existen muchos encuentros de rugby infantil en Uruguay que juntan clubes y escuelitas de Montevideo e Interior, e incluso colegios, donde muchas veces se deja de lado el juego por diversión y simplemente gozo y movimiento, por los puntos en el tanteador y el ganar como fin último. Lo que lleva a descuidar los aspectos de recreación, diversión y aprendizaje de niños y niñas.

Contrario a esto, hay algunos ejemplos en Uruguay como el encuentro "Descalzos" que se juega sin zapatos en pasto o el "Chichito", que se juega en la playa pocitos, en arena, descalzos también, que tienen como fin jugar el deporte por pura diversión, sin puntos, solo por el hecho de divertirse, probar y juntarse para celebrar el deporte y el encuentro del rugby.

Cada institución, en el país, cuida a su manera esta delgada línea entre competición y el desarrollo más progresivo y pedagógico en el aprendizaje de un deporte (Giménez et al. 2010). En algunos casos, los intereses y las prácticas estructuradas e instauradas en el

tiempo pasan por arriba del proceso individual y grupal. Esto puede provocar como consecuencia directa, en esta carrera de exigencias y estructuras sociales e institucionales e imaginarios de adultos, el perjuicio en los niños y niñas en el proceso de aprendizaje motriz global, psíquico, social y evolutivo al no respetarse la enseñanza gradual del deporte.

En el rugby, como en muchos deportes, el acostumbrarse a ciertos movimientos, destrezas y técnicas llevan mucho tiempo y para que sean parte del desarrollo motriz y de los gestos técnicos de juego se requieren años. Para que esto sea gradual, operativo y de aprendizaje positivo para un niño o niña hay que acercar el deporte poniendo hincapié en sacar los miedos y desconocimientos más obvios por las características del deporte, como son: miedo a la pelota, al piso, al contacto con los compañeros y al contacto en general, ya que es un juego de contacto físico ineludible. Hablamos de un deporte con características diferentes a lo común. Un ejemplo claro es la pelota de forma ovalada que hay que manipular y conocer para poder dominar su forma y movimientos.

Estos aspectos de juego son un punto a destacar a la hora de iniciarse en edades tempranas en el rugby. El cuidar este “miedo” o desconocimiento e irlo incorporando gradualmente a través de diferentes juegos y movimientos deportivos, no necesariamente específicos del deporte, hace la diferencia a largo plazo en la motricidad global que nos hablan Giménez, Abad y Robles (2010). La clave podría ser irlo adaptando a cada niño o niña y al grupo en general de forma única, dependiendo también de cómo evoluciona cada grupo porque al hacer foco en la iniciación deportiva en edad escolar del rugby, hablamos del “proceso que abarca desde que un individuo empieza su aprendizaje, hasta que es capaz de aplicar lo aprendido en una situación real de juego de forma global y con cierta eficacia” (Giménez, Abad y Robles, 2010, p.47).

Partiendo de esta definición, podemos ver que hay muchos aspectos que debemos visualizar, desarrollar, cuidar y planificar para que este proceso sea asimilado lo mejor posible por cada niño o niña. Con este cuidado se podría lograr que el desarrollo y aprendizaje se potencie en sí mismo y que la unión grupal de este aprendizaje obtenga los mismos resultados. Basándonos en que el rugby es un deporte de equipo por excelencia, y que la suma de los aprendizajes individuales, en su mayor potencial, unidos al trabajo grupal, igualmente potenciado al máximo, hace que el equipo sea tal: un equipo de rugby.

Resulta difícil ver todas las variables en tiempo y espacio, pero ineludibles si se quiere generar un proceso adecuado de la instancia de iniciación deportiva. Los aspectos a cuidar, a grandes rasgos son: respetar las individualidades sin descuidar lo grupal, estar atento al desarrollo evolutivo personal pero acompañarlo con el del grupo; al mismo tiempo, integrar las técnicas y aspectos básicos del juego sin descuidar el desarrollo motriz global que va a ayudar a esto a largo plazo. No haciéndolo tan específico como para enquistarlo pero haciéndolo claro para aprenderlo. Y también, cuidar los métodos y formación de

las/los entrenadores o adultos referentes, junto con las exigencias, intereses y características de cada institución y de la Unión a la que pertenece el deporte. Sin olvidarnos de las prácticas y costumbres más arraigadas en cada país para fortalecerlas o reverlas.

Todo esto, sin olvidar en ningún momento, lo que viene impregnado en cada niño o niña que se acerca al rugby como persona única y cuidarla como se cuida la esencia misma del deporte, respetándolo.

Desde aquí se inicia el recorrido, con el fin de que cada niño o niña que llega al rugby, lo aprenda desde lo que es como persona y lo transforme dentro de la estructura del deporte: *Passing/ Catching/ Kicking*.

2- Catching- Tomar- Aprehender

En esta Etapa nos encontramos con la manera en que cada persona realiza el interjuego entre lo que viene recibiendo a través del aprendizaje como información nueva, lo que tiene como particularidad personal, lo que descarta, lo que integra más fácilmente, lo que más le cuesta asimilar, los gustos y las preferencias, los disgustos o desagradados, el gozo, el deseo, los sueños propios y ajenos, lo consciente e inconsciente, lo visible y lo invisible.

Se despliegan, en la enseñanza- aprendizaje, redes que se entrecruzan en un vaivén de posibilidades con múltiples resultados, según cómo se maneja la información, cómo se encuentren las personas que se relacionan, el entorno donde se realice y la realidad general de la actividad que estén realizando.

Cada uno de los niños y niñas, lo toma, lo hace suyo, lo descarta, lo deja, lo atraviesa, lo saltea, le rebota, lo aprehende y queda lo que queda.

2.1- Psicología del deporte. La iniciación deportiva o deporte base

Desde la perspectiva de la psicología del deporte al decir de Smith y Smoll (1991): “El entorno deportivo constituye, pues, un excelente laboratorio natural para el estudio de diferentes procesos psicológicos básicos en un contexto social complejo” (Cruz, 2001, p.15).

Es así como, desde el principio de la Psicología del deporte como disciplina académica, se están ajustando teorías y metodologías para abordar al deportista de forma que se abarquen todos los aspectos a estudiar, no limitándose simplemente a la persona del deportista sino intentar integrar, en el estudio, a los demás miembros que están e intervienen en las situaciones deportivas, como ser padres, entrenadores, árbitros, compañeros.

A su vez, siguiendo esta línea, no limitarse a los trastornos de ansiedad por el juego o competencia y sí visualizar una situación compleja mayor de interacciones que pueden provocar diferentes reacciones en los deportistas. Integrar también, no solo el estudio de deportistas con problemas emocionales (Cruz, 2001) sino asesorar e intervenir con deportistas o grupos sanos, motivados que quieran mejorar su rendimiento y cohesión grupal.

La psicología del deporte buceó en definirse y definir su objeto de estudio y hoy podemos decir que “... la psicología del deporte y el ejercicio comprende el estudio científico de las personas y sus conductas en el contexto del deporte y de las actividades físicas y la aplicación práctica de dicho conocimiento” (Weinberg, Gould, 2009, p4).

Desde la psicología experimental hasta los años 80 se ha dado, como dicen Palacio y Salmela,”...un cambio progresivo de un modelo clínico a un modelo preventivo pero

limitado en el estudio de las relaciones que se establecen con los demás participantes en el deporte que no sean solo los atletas” (Cruz, 2001, p.34).

El psicólogo del deporte, desde su disciplina, como nos dice Jaume Cruz (2001), no puede limitarse a la persona dejando de lado entorno, su historia, proceso y actualidad. Es por esto, que la función profesional del mismo como especialista debe ser de investigador, educativa, de asesor y clínica.

Esto nos ubica en una perspectiva interesante en uno de los ámbitos que estudia la psicología del deporte como es la iniciación deportiva. La base del estudio de los primeros pasos de un niño o niña en un deporte va en concordancia con la acción de potenciar el desarrollo de cada persona.

La importancia de estudiar esta etapa de iniciación puede contribuir a la investigación e intervención en el deporte infantil como base para el desarrollo y futuras prácticas deportivas en cada país. Podría ayudar a transmitir hábitos saludables, mejorar el rendimiento de niños y niñas en edad escolar y estudiar su participación en el deporte como posibilitador de aprendizaje de patrones de conducta y enseñanza en valores.

“Ayudar a la persona a mejorar su desempeño utilizando las habilidades mentales, junto cómo, gracias a la participación en algún deporte o actividad física se benefician el desarrollo psicológico y el bienestar general” (Weinberg, Gould, 2009, p. 512). Es así, que como objetivo y con una responsabilidad profesional implícita, debemos saber sobre los beneficios, fortalezas y debilidades que esta práctica temprana implica para los niños y niñas. Es de interés, siguiendo este trazado, saber qué programas se utilizan a la hora de implementar la introducción de un deporte en las diferentes instituciones y cómo se hace, dónde se realizan las actividades deportivas, quién las realiza, con qué formación o criterios, para poder evaluar beneficios para el desarrollo psicoevolutivo de cada niño o niña en un país.

Conocer el deporte para poder intervenir es primordial y al investigar sobre las prácticas del mismo se busca mejorarlo en beneficio de quienes lo practican. Como lo vemos desde la O.M.S. (Organización Mundial de la Salud), que presenta el Plan de acción mundial sobre actividad física abogando al mismo como forma de acceder a la Salud y de prevenir patologías físicas y mentales. Nos dice que, realizar periódicamente una actividad física es fundamental para prevenir y tratar las E.N.T. (enfermedades no transmisibles) (O.M.S., 2018).

En Uruguay, el Ministerio de Turismo y Deporte, a través del Plan Nacional Integrado de Deporte, intenta crear políticas deportivas para ordenar las prácticas deportivas en general y aunar criterios apuntando a los beneficios que implica hacer deporte a todas edades y su influencia positiva en la población.

La Psicología del deporte, reconoce estos beneficios psicofísicos y sociales del deporte y es un desafío apuntar a la instancia de la iniciación deportiva como una manera de investigar y accionar, en edades tempranas, para que estas políticas deportivas y criterios de Salud se realicen con beneficios reales, comprobables y en pos de actualizar y mejorar el proceso de iniciación en los deportes en la población infantil.

El desarrollo del carácter, del liderazgo, de la buena conducta deportiva y de las orientaciones hacia un objetivo no aparece por arte de magia con la mera participación. Estos beneficios llegan generalmente gracias a una supervisión adulta competente, con líderes que entienden a los niños y saben de qué manera estructurar programas que favorezcan el aprendizaje de experiencias positivas. (Weinberg, Gould, 2009, p.514).

2.1.1- El deporte en la iniciación y los aspectos a cuidar

Pensando el desarrollo integral.

El deporte como beneficio de amplio espectro, para el ser humano, es algo que se ha estudiado hace muchos años. La práctica deportiva desde edades tempranas parece el complemento perfecto para un buen desarrollo físico, psíquico y emocional.

Si nos dicen deporte, podemos decir desarrollar diferentes movimientos y aprender el placer en moverse y ejercitar, trabajar en la fuerza, la flexibilidad y la coordinación como la velocidad o ejercicios de carrera para un desarrollo adecuado de posturas y agilidad. Asimismo, fomentar la toma de decisiones acordes a las situaciones, interactuar con otros en diferentes escenarios, aprender a seguir reglas e integrar a otras personas o espacios. De igual modo, ejercitar el cálculo, conjuntos o la grupalidad, generar una imagen corporal positiva y un conocimiento de sí que desencadene desafíos y propuestas que potencien el conocimiento personal en diferentes situaciones a sortear o a resolver, entre otros beneficios.

Con todo esto desplegado en la enseñanza de un deporte, podemos ver que un niño o niña, entre los 6 y los 11/ 12 años, se encuentra en una explosión de desarrollo físico y motor y de descubrimiento de sí mismo. La sociabilización ya comenzó de forma institucional en un centro educativo y junto con la escolarización comenzó su acercamiento a alguna actividad física.

En Uruguay en los centros preescolares se realizan actividades de Psicomotricidad, y a medida que avanzan los años de escolarización se introduce la educación física. La actividad física está presente porque en el proceso de enseñanza-aprendizaje se busca que sea integral, se reconocen sus beneficios a corto y largo plazo ya que el desarrollo motriz global, en estas edades, es un crisol de posibilidades a desplegar.

Los niños descubren con su cuerpo, en el tiempo de educación o actividad física, potencialidades en el movimiento que les va a acompañar toda la vida. Hay una incidencia del deporte en el desarrollo sano que va ayudando y activando los procesos cognitivos en el ser humano. Es un trabajo del cuerpo, mente y entorno que se dispara en las actividades físicas de niños y niñas.

El movimiento hay que entenderlo no como una mera movilización mecánica de los segmentos corporales, sino como expresión de percepciones y sentimientos, de forma que el movimiento consciente y voluntario sea un aspecto significativo de la conducta humana (Dosil, 2001, p14). Con esto se puntualiza la importancia del movimiento y su ola de repercusiones a nivel cognitivo y corporal. Definiendo la necesidad de integrar en las actividades de los niños y niñas de edad escolar una práctica deportiva que posibilite acompañar de la mejor manera el desarrollo en la infancia.

La Iniciación debe abarcar el juego como vehículo de enseñanza-aprendizaje, donde se empieza de a poco a movilizar al niño y niña, a través de juegos polideportivos, progresivamente hacia la especificación de movimientos, técnicas y tácticas que hacen a un deporte específico. Dar una especial importancia al trabajo motriz que se debe realizar antes de adentrarnos en la propia enseñanza del deporte, incluyendo por tanto la etapa de “educación física de base” dentro del proceso de formación del joven. Las ideas básicas destacadas serán las siguientes; desarrollo de la motricidad global, no especialización y utilización del juego como medio. (Giménez, Abad, Robles, 2010, pp. 47-49)

En edades tempranas, la enseñanza-aprendizaje del deporte debe poder acompañar al niño o niña en sus intereses, fomentando el gusto por el movimiento, por la interacción con otros, para despertar en cada uno sus capacidades físicas, psíquicas y de relacionamiento y potenciarlas desde el deporte.

Thomas (como se citó en Dosil, 2001) nos habla de lo que la enseñanza deportiva debe resaltar.

1. La enseñanza deportiva fomenta el desarrollo corporal, en el sentido de que la persona aprende a dominar su cuerpo y a moverse mejor en el medio ambiente que lo rodea.
2. La enseñanza deportiva debe capacitar a la persona para realizar los más variados movimientos, en las condiciones más dispares.
3. La enseñanza deportiva debe permitir la conversión de las acciones y

movimientos deportivos en campo de vivencias individuales y sociales.

4. La enseñanza deportiva debe capacitar a las personas para saber reconocer y adivinar los fundamentos, las condiciones y los efectos de la actividad deportiva.

5. La enseñanza deportiva, por último, debe crear en la escuela premisas corporales, sensomotoras y motivadoras indispensables para conseguir una práctica deportiva que dure toda la vida. (Dasil, 2001, p.16)

En Uruguay, como país con una idiosincrasia de fútbol muy arraigada a sus costumbres deportivas, se ha logrado acercar a niños y niñas a este deporte, el fútbol, en la mayoría de los ámbitos deportivos. Los otros deportes que se enseñan a nivel escolar no llegan tan fácilmente a toda la población infantil y, por otro lado, presentan una clara división entre niños y niñas a la hora de practicarlos. Con esto se puede ver que, a la falta de práctica polideportiva se suman los aspectos negativos de prácticas de género unido a determinados deportes, que no ayudan a presentar a los niños la mayor cantidad de prácticas deportivas que sería más adecuado para su desarrollo global.

En los colegios, por un lado está el fútbol, el rugby y, a veces, el basquetbol para niños y por otro, el hándbol, hockey y vóley para niñas. Los juegos de atletismo, tenis de mesa y natación parecen estar habilitados para ambos pero en pocas instituciones. No debemos perder de vista, aunque en la práctica difiera mucho, que las prácticas deportivas mixtas hasta los 12 años es algo que se fomenta a nivel de educación física, porque es posible a nivel de físicos y necesario para una buena sociabilización.

En la enseñanza pública es muy diferente en variedad y oferta, depende esto de la política de cada escuela y equipo directivo o de las políticas públicas que se habiliten. Pero, por otra parte, no es tan diferente a la hora de practicar deportes la división de la oferta entre los deportes por género.

Con respecto a esto, lo que más a cambiado en los últimos año es la incorporación del fútbol femenino a muchos ámbitos educativos. Con esto se puede reflexionar que, si en un país de fútbol, costó mucho que las niñas y mujeres tuvieran libre acceso a él, ¿qué esperamos para otros deportes menos conocidos y practicados?

La Iniciación deportiva en cada niño o niña comienza, como toda nueva actividad, con expectativas, deseos e inquietudes que, en Uruguay, en muchos casos, se imponen desde la institución, como ocurre con la currícula escolar. Se propone a qué jugar, como prácticas ya impuestas de años o prácticas que acompañan el país del fútbol.

El niño/a se acerca al deporte pero, en la mayoría de los casos, es el deporte que se acerca a ellos y ellas desde instituciones escolares. De todas formas, este niño o niña hace contacto con una actividad deportiva en edad escolar y en ella pone su cuerpo. Con esto se

quiere puntualizar que el acercamiento a un deporte no es sólo este niño o niña en un gimnasio, cancha o recreo, no es solamente ir a practicar, ver a uno o más entrenadores, tener compañeros de equipo y cumplir un horario y tal vez un intercambio monetario, es mucho más.

La Psicología del deporte puede dar cuenta de la integración de la psicología y la educación física como una visión diferente del ser humano cuando realiza una actividad física. Al poner el foco en la iniciación deportiva, podemos ver integralmente a este niño o niña, basándonos en la teoría del Triángulo de Smoll (1991). Se pueden percibir algunas de las variables que inciden en la participación del niño o niña en los juegos deportivos o deportes de base. Smoll (1991) nos habla de la necesidad de tomar al deportista, sus padres y los entrenadores como la tríada que conforma ese primer encuentro. Con sus ausencias y presencias, marcando el ritmo de las relaciones en la enseñanza-aprendizaje en la iniciación a un deporte, este triángulo parece ser ineludible de divisar si se quiere trabajar integralmente con niños y niñas en el deporte.

Así, una de las puntas del triángulo es el deportista. Respetar su edad, su desarrollo y su evolución y sus ganas es importante para el desarrollo positivo de diferentes habilidades. Para esto, también se debe ver la segunda punta del triángulo: a los padres y madres que son parte, presentes o ausentes, de ese niño o niña. Se debe intentar integrarlos a la institución, a las prácticas y como espectadores pero respetando el juego y así a todos los implicados en el mismo, empezando por sus hijos e hijas.

La tercera punta del triángulo es el entrenador o entrenadora, quien debe ver primero al niño o niña y mantener a los padres y madres a una distancia óptima de la toma de sus decisiones y sus prácticas. En este interjuego, debe cada uno tener un rol adecuado mientras, como referente, debe acercar el deporte y sus características, adecuando los juegos deportivos a las edades. Es por esto, que la formación y la calidad de los entrenadores y entrenadoras para la iniciación deportiva es esencial para cuidar a los niños y niñas y el deporte.

En estas edades, con frecuencia, existe una coincidencia entre los compañeros de entrenamiento y las amistades del deportista; el entrenador ocupa un rol que va más allá de lo estrictamente deportivo (tiene una influencia directa en el aprendizaje) y los padres son la pieza clave de la estabilidad emocional del deportista. (Dosil, 1991, p.1)

Joaquín Dosil nos habla en su artículo “Del triángulo deportivo al pentágono deportivo de la iniciación, de agregar dos puntas más al triángulo de Smoll” (1991), de integrar en el pentágono a los directivos y los árbitros. (Dosil, 1991, p.1).

Cuando hablamos de directivos sabemos que hay una institución a quienes todos pertenecen, cada uno desde su lugar da cuenta de las líneas de entrenamiento, juego, competencia y participación que cada institución manifiesta implícita o explícitamente. A su vez, en toda práctica o competencia deportiva el árbitro o referee cumple un rol referente y educativo de base. En los deportes infantiles esto debe ser estudiado y analizado con gran atención por ser un agente muy importante de ejemplo, enseñanza y motivación en el aprendizaje y juego de un deporte.

Es así que, este pentágono, con el deportista como elemento principal en todo momento, tiene una base de los padres, entrenadores, directivos y árbitros que impulsan el buen desarrollo del deporte en general, como nos dice Dosil (1991),

...el *pentágono* se transforma en una *pirámide*, donde la base la componen los padres, entrenadores, directivos y árbitros, que sirven de sustento para el deportista (pico de la pirámide). Esta percepción representa el deporte de base en forma general, en el que el niño (deportista) es el centro de atención y auténtico protagonista, siendo los demás componentes de la figura los que posibilitan que ésta se mantenga estable. (Dosil, 1991, p.2).

Analizando un poco cada uno de estas puntas podemos ver que la institución y los directivos o adultos que la dirigen, en la cual se da la práctica deportiva, es la que delimita y propone en modelos y formas de realizarla; y la Asociación, Federación o Unión que comprende dicha institución baja a su vez líneas, costumbres, formas que llegan directamente al deportista e influyen en el desarrollo de la enseñanza-aprendizaje de dicho deporte.

Por otro lado, él/la o los/las entrenadores/as pertenecen a esa institución y responden a ella. Las variables de ser honorarios o simplemente ayudar en una práctica de niños o niñas como entrenador, por ser jugador de otra categoría, padre o profe de educación física, también constituyen variables a tomar en cuenta. La formación que tengan en el deporte, en el trato con niños y niñas pedagógica y didácticamente son factores importantes y también a trabajar.

A su vez, los padres o madres presentes, ausentes, entrenadores, ayudantes, propulsores de eventos en el Club o jugadores, ex jugadores, o el rol que tengan, tienen que ser encausados en un puzzle de actividades que encaminan su participación en el deporte de las niñas y niños de forma adecuada para el bien de sus hijos e hijas.

Por último, los árbitros o referees deben estar formados acorde a las edades y a las necesidades de los niños y niñas jugadores. Depende de las Asociaciones, Ligas y Uniones formar a estos árbitros en el trato con los niños y niñas dentro de la cancha, junto con el

manejo de los espectadores para fomentar el juego limpio y divertido que debería mantenerse en los siguientes años de juego. Muchas veces se utiliza el entrenador como árbitro, en edades tempranas, como forma de cuidar esto; así también la importancia de que éste maneje bien la idea de enseñar, proponer juego y diversión y no hacer diferencias entre un equipo y otro que juegan juntos esa práctica o partido.

Siguiendo en la misma línea de figuras geométricas y dándole un trazo más, se podría agregar, complejizando el pentágono, a los pares de juego en un vértice más y al grupo en otro vértice, convirtiéndose en un heptágono.

En este nuevo heptágono, cuando se habla de los pares en el deporte iniciación o de base, se resalta la importancia de los mismos, reconociendo lo determinante de las relaciones de amistad para el niño o niña para sentirse aceptado, motivado y continuar practicando un deporte a largo plazo.

Los psicólogos evolutivos saben desde hace mucho tiempo que los amigos y pares juegan un papel fundamental para el desarrollo psicológico de los niños. Las relaciones con los pares están vinculadas con el sentido de aceptación, la autoestima y la motivación del niño. (Weinberg, Gould, 2009, pp. 518/519)

Por último, y no menos importante, agregaremos a esta figura geométrica, al grupo como lo que trasciende a los jugadores/as, entrenadores/as y demás vértices de la figura y se compone de ellos y es más que ellos al mismo tiempo.

El trabajo de grupo, y el constituirse como tal, hace que el equipo deportivo logre desarrollarse en su mayor potencial abarcando todas las individualidades. Cada grupo es diferente y al ver y trabajar esto, resulta la clave de una buena práctica o entrenamiento para el rendimiento en el juego, y en la vida de cada participante. Lo cual actúa como disparador positivo resultando de gran importancia trabajar en y para los grupos si se quiere logros deportivos en consecuencia.

La estructura de un grupo depende ampliamente de las interacciones de sus miembros: de qué manera se perciben el uno al otro y qué es lo que esperan de sí mismos y de los otros.

Para que un grupo de individuos se convierta en un equipo efectivo, se deben desarrollar determinadas características estructurales. Dos de las más importantes son los roles grupales y las normas grupales. (Weinberg, Gould, 2009, p.163)

En este heptágono hay una parte más que no es un vértice sino que une las puntas en su mirada, el Psicólogo del deporte. Quién debe cuidar el acercamiento a los adultos referentes de la institución para poder elaborar proyectos de intervención y al mismo tiempo estar integrado en el cuerpo técnico, sea una o más personas que lo componen. También, tener presente a los padres para una adecuada participación en las actividades en la institución y para cuidar que los niños y niñas tengan continuidad en el deporte. Con esto, cuidar los procesos de cada jugador o jugadora con todas las aristas. Interviene buscando, como el objetivo principal, hacer de la iniciación el mejor escenario posible para cada niño o niña. Es responsabilidad de cada psicólogo del deporte cuidar este objetivo más allá de los intereses característicos de cada deporte, en cada institución, en cada país.

“Conseguir un buen rendimiento de edades tempranas, y fundamentalmente, un desarrollo integral como persona, está directamente relacionado con el dominio de ciertas variables psicológicas, como son: la atención-concentración, motivación, la ansiedad y el estrés, autoconfianza, y cohesión de equipo” (Dosil, 2001, p.94).

En la actualidad la Psicología del deporte van haciéndose lugar en las instituciones y equipos deportivos de muchos países pero habría que indagar, específicamente, cómo es su participación en la iniciación deportiva. Por lo pronto, en nuestro país y en el rugby infantil en particular, es casi nula.

El Psicólogo del deporte es parte de esta ecuación geométrica, en una estructura ideal de iniciación deportiva. Podemos imaginarlo como la línea que unen todos los vértices desde su mirada de agente de la Salud. Su posición cercana a todos los vértices lo/la habilita a visualizar determinados indicadores para detectar ciertas conductas y prácticas que se den en y en torno a los niños y niñas que practican un deporte. La prevención en salud desde su rol de psicólogo inserto en la realidad de determinado deporte es a dónde se apuesta desde este trabajo. “En este proceso donde se pone en juego la opción epistemológica, que implica desde nuestra perspectiva no sólo “ver” la red, sino operar desde ella, para facilitar la potenciación de las conexiones preexistentes y contribuir a generar cosas nuevas” (Dabas, 1995)

2.1.2- La Iniciación deportiva y el Rugby

El Modelo de enseñanza desde la World Rugby

Cuando nos referimos a iniciación, en un deporte en edad escolar, hacemos hincapié en los elementos que componen el triángulo de Smoll, el pentágono de Dosil y el heptágono al que hacíamos referencia en este trabajo. Cuidar todo esto es el objetivo para que el resultado de esta primera aproximación al deporte de niños y niñas se dé de la mejor forma posible.

El rugby como deporte que cuida, como premisa ineludible, la seguridad y diversión de los jugadores/as (vértice principal), hace que la intervención en todos estos vértices del heptágono tome un tinte muy real en sus prácticas.

Partimos del vértice de esta figura de la World Rugby, que, como institución internacional reguladora del rugby, baja línea de estrategias de entrenamiento para todas las categorías de sus Federaciones o Uniones en más de 100 países. A través de diferentes programas de intervención, envía a cada país Coaches que forman educadores y educadores que forman entrenadores (otro vértice); así la cadena de enseñanza-aprendizaje no se rompe y se fortalece desde la fuente. Con este método, unifica y mantiene un criterio de transmisión del deporte que asegura la permanencia de rugby como deporte con sus valores y filosofía.

Los Programas de intervención son para conocer las realidades de diferentes países y hacer que el rugby se integre de manera adecuada y accesible pero no perdiendo la esencia del mismo. Algunos programas de intervención que se utilizan son: Rugby Ready, Rugby para todos, Rugby Tag y el Programa Get into rugby (World Rugby, 2018).

En nuestro país se difunde principalmente desde la propuesta de Get into Rugby: probar/jugar/quedarse, apuntando a difundir el rugby como forma de fomentar un buen desarrollo psicomotor en edades tempranas, por sus características de pelota, pases, corridas, la coordinación, atención, rapidez, resistencia, toma de decisiones, agilidad y desarrollo muscular. En Get Into Rugby se promocionan los valores del Juego y asegura que los niños sean alentados a probar el Rugby en un ambiente seguro y en forma progresiva (World Rugby, 2018).

Estos criterios se manejan para cuidar al niño o niña en el juego de rugby en todas las instituciones que lo practiquen en Uruguay. Inclusive en 2018 se ha incorporado un nuevo Reglamento de la Unión de Rugby del Uruguay para infantiles, exclusivamente, como un intento de cuidar y regular las prácticas tempranas del rugby en el país. Es responsabilidad de las instituciones e involucrados en la enseñanza de rugby hacerlo cumplir en beneficio de los niños y niñas.

Analizando todo este cuidado, parece ser que la iniciación en el rugby es sinónimo de acompañar al niño en el desarrollo gradualmente, acompasado por sus entrenadores y la institución a la que pertenecen.

En Uruguay el rugby no es el deporte que más se juega, el fútbol propone desde su historia y características, determinadas formas de entrenar, criterios de participación de familiares de niños y niñas, criterios de competencias y premios y castigos, junto con una forma de apoyar e hinchar en prácticas y partidos y expectativas de los niños y niñas a futuro que es necesario rever y revisar para el rugby infantil.

Por un lado, esto condiciona y obliga a quienes enseñan rugby a niños y niñas a no descuidar a la formación de entrenadores, a regular y redirigir la buena participación y apoyo de los padres a sus hijos en el juego y también proponer desde la filosofía del rugby nuevas prácticas de relacionamiento dentro y fuera de la cancha a instituciones acostumbradas al fútbol con sus debilidades y fortalezas. Es un trabajo constante de reeducar en el deporte y dejar que las fortalezas del rugby contagien a un país de fútbol.

Por otro lado, practicar rugby en Uruguay parece dar cierta libertad de acción a los niños y niñas, porque las exigencias implícitas en el fútbol aquí se pueden obviar o manejar de otra manera. resultando un punto positivo para la iniciación en el rugby no tener la presión de ser un Suárez o un Cavani. Parece liberar a todos los involucrados de exigencias impuestas de las expectativas del que triunfa como deportista en el fútbol.

Desde el rugby se busca que el respeto a todos los participantes dentro y fuera de la cancha enmarque las prácticas y partidos. Muchas veces esos niños que exageran una falta en otros deportes, esos padres que gritan al árbitro otro día en otra cancha, esos directivos que en la institución han tratado al rival como contrario, y no como quién nos posibilita jugar, y esos entrenadores que se ven presionados para entrenar ciertas técnicas y poner o sacar ciertos jugadores para ganar, en el rugby, se vuelven más libres. Esto genera que se acompañe al niño o niña en su proceso de aprendizaje y desarrollo y no se imponga algo que se espera sin importar las individualidades.

La reflexión, a toda la línea impuesta en Uruguay desde el fútbol, puede estar dada por la posibilidad de pensar que, si puede pasar el cambio de trato, participación y prácticas con la pelota ovalada, puede ser igual con cualquier pelota redonda.

El deporte del rugby es un deporte donde la fortaleza está en el trabajo de grupo y no sobresale nadie aunque sus habilidades motrices sean superiores a los de su edad, esto es un punto que ayuda a que todos los niños y niñas encuentren su responsabilidad, importancia y lugar en el equipo deportivo desde el inicio. Apostar a que lo que condicione en la práctica de un deporte de un niño o niña no sea su físico en formación es importante.

También los beneficios emocionales de ser un deporte de equipo, que pregonan los valores de respeto, compañerismo, cooperación y disciplina, hace que los niños y niñas se responsabilicen de sus actos en relación a un otro. El acertar o fallar no hunde o resalta a ninguno en lo personal ya que sin los demás es muy difícil llegar a la línea de touch donde se apoya el try (punto en el rugby) y, a su vez, el juego limpio es fundamental para mantener la seguridad en un deporte de mucho contacto, se aprende a respetar el “buen contacto” dentro de las reglas.

Para finalizar este punteo de algunos aspectos a resaltar del rugby en la iniciación deportiva, no puede obviarse uno de sus sellos de presentación. Tiene un espacio especial, en sintonía con el cuidado y el modelo de enseñanza para destacar en el rugby. Se ha

copiado en otros deportes y es el responsable de que muchas personas ajenas al rugby entiendan, de forma simple, desde dónde se juega el rugby como deporte en toda su esencia, se hace referencia al Tercer Tiempo.

Es el momento de compartir, bebiendo o comiendo un tiempo y espacio fuera de la cancha pero como parte del encuentro deportivo, donde jugar a un deporte es más que jugarlo, más que ganar. Desde los infantiles hasta la Primera es indispensable un Tercer Tiempo, e implica una muestra más de enseñanza de los valores del rugby para todos los involucrados. Muchas veces se involucran padres y dirigentes de los Clubes o Colegios en su organización como forma de integración.

Cuando una institución recibe y brinda al contrario un Tercer Tiempo, nos habla de lo que el rugby apoya en el juego “con” otros y no en contra, fundamentado en que, sin el contrario no hay partido y sin los referees tampoco (sean entrenadores o referees certificados), todos deben participar del Tercer Tiempo porque es parte del juego.

Se puede concluir que el Tercer Tiempo, es por excelencia el resumen, en los encuentros infantiles, de todo lo que se debe cuidar cuando niños y niñas se acercan y juegan un deporte, en sus prácticas, partidos dentro y fuera de la cancha. Incluyendo a todos los adultos que están cerca de estos niños y a la comunidad de rugby que lo hace posible. Significa respetar y cuidar al otro equipo, divertirse con todos los que jugaron el partido o lo vieron y fomentar el buen desarrollo psicosocial de los niños y niñas porque toda rivalidad se diluye en un tiempo de compartir sin jugar el deporte. Se cierra en cada encuentro con el Tercer Tiempo, como resumen en acción de lo que desde el rugby se difunde como principales aspectos a cuidar en la iniciación deportiva en todo deporte, a todas las edades.

3- Kicking- Hacer mío- Creatividad

En esta etapa nos encontramos con el entrecruzamiento complejo en el devenir de la enseñanza-aprendizaje; complejo por la riqueza que implica que lo nuevo ya no lo es pero al mismo tiempo sigue siendo nuevo porque ha sido vuelto a crear por quién lo aprendió.

Cada persona asimila, de cada actividad que realiza, lo que puede dentro de sus posibilidades e intenta acoplarse a lo general para pertenecer y socializar. Pero el concepto de lo nuevo parece tomar en esta etapa una dimensión interesante donde lo recibido, lo adoptado se devuelve a dicha actividad al mundo, como la creatividad individual de quién recibió esa información y la enriquece.

Al hacer suyo un aprendizaje, lo aprehende, lo toma desde su individualidad y ya no le queda más opción que accionar desde cómo lo tomó, lo que hace que indefectiblemente sea algo nuevo para el mundo.

3.1- Los valores y la filosofía del rugby caminando junto a la Iniciación deportiva

En concordancia con todos los aspectos que hemos visto que la Psicología del deporte muestra como esenciales a la hora de visualizar e intervenir en la etapa de iniciación deportiva para que sea positivo para niños y niñas, vemos los valores y la filosofía del rugby como un camino que acompaña. No como palabras vacías, sino con el contenido de la práctica diaria que se intenta en cada institución que se juega rugby en Uruguay.

Hay un cuidado a los niños y niñas focalizando en la mejor manera de acercar el deporte a ellos. La importancia de practicar un deporte a edades tempranas se transcribe en la importancia de cuidar a los niños y niñas en este acercamiento. El cuidado se transcribe también en el cuidado en la formación e inclusión de los referentes adultos en estas etapas. Siempre respetando que lo importante son los jugadores/as y su proceso.

Hay también una regulación desde la institución World Rugby internacional que la Unión de Rugby del Uruguay respeta y actúa en consecuencia con un seguimiento de las formaciones de los entrenadores, referees y jugadores en el conocimiento de las reglas del rugby y un trabajo constante con las familias de los jugadores para acercarlos al deporte de sus hijos e hijas con el fin de colaborar y acompañar. Como ejemplo: muchas veces saber las Leyes de juego del deporte habilita observar sin provocar malos momentos entre los espectadores o con los entrenadores y referees, por esto se hacen talleres para que se conozcan las Leyes de juego del rugby donde pueden concurrir todos los referentes adultos.

En Uruguay decir fútbol es decir deporte, esto conlleva formas de enseñar, formas de ser espectador, formas de acompañar a los niños y niñas en una práctica o partido,

formas de participación en los clubes, que al estar tan naturalizado parece muy difícil de cambiar. Lo podemos traducir en la falta de libertad de ser diferentes en el deporte.

Esto se puede ver en todas las reacciones de jugadores, padres y entrenadores con la pelota redonda, que no pasan con la ovalada. Se puede aprender a controlar, suavizar y canalizar a través de todas las instancias del rugby. Cada uno de los que componen la familia del deporte cuidan esto y así es contagioso para quienes vienen con otras costumbres. Se intenta contagiar de las costumbres del rugby a través de diferentes prácticas, por ejemplo, cada Institución deportiva con niños y niñas en edad escolar practicando deporte, centra la formación de sus entrenadores acorde a las edades que entrena, incorpora a las familias a actividades que acompañen y así los malos espectadores se van suavizando en la responsabilidad de ser parte de una comunidad.

Se trabaja para que cada entrenador piense en la diversión, aprendizaje del juego gradual y en valores y en la seguridad de sus jugadores, a la hora de practicar y jugar un partido, esto hace que ganar, ser la “estrella” o aplastar al rival o exagerar una caída o enojo, quede en un segundo plano porque lo lindo es jugar con mis compañeros y el contrario y divertirse con lo aprendido. Hay muchos años para competir por competir.

Se enseña a cada referee ayude a descubrir en la cancha lo divertido que es poner en práctica lo aprendido en la semana y que una buena jugada se debe festejar y valorar, no importa quién la haya hecho. Así como formar en las leyes de juego a medida que se cobra y que el partido se da y así, todo se vuelve más fácil de aprender y más divertido de jugar. No solo disfrutar los tries (puntos en el Rugby) propios, sino de todo el partido.

El rugby es un deporte de equipo que entrega significativos beneficios sociales y de salud. También puede ser un deporte demandante desde lo físico y los jugadores deben estar física y mentalmente aptos y entender cómo jugar de manera segura. Es responsabilidad de todos – jugadores, entrenadores y padres – asegurar la creación de un ámbito positivo, seguro, de disfrute en el que TODOS los jugadores pueda llegar a su potencial y que – en el tipo de rugby que se juegue acercamiento de la población infantil de un país al deporte. Resulta un desafío a – el material de entrenamiento y educación esté disponibles para crear ese ámbito. (World Rugby, 2018)

El rugby demuestra desde sus principios, leyes y prácticas un camino en concordancia con lo que desde la Psicología del deporte, en la etapa de la iniciación deportiva, se intenta resaltar y potenciar para optimizar el acompañamiento del proceso de inicio en un deporte en niños y niñas, por esto se debe intentar acercar a sus instituciones

los Psicólogos del deporte para que localicen las fuerzas o flaquezas que estas pueden tener en nuestro país.

La Psicología del deporte, a través de los psicólogos del deporte involucrados en los Clubes e instituciones deportivas, puede actuar e intervenir en Uruguay desde una visión preventiva, de diagnóstico e intervención tanto en jugadores del deporte como en las diferentes variables que en el entorno deportivo se despliegan, junto a los diferentes actores que acompañan el ambiente del deportista. Es un terreno rico dónde trabajar desde esta mirada, ya que hay muy pocas prácticas y material escrito del rugby en Uruguay desde esta visión de la Psicología del deporte; mucho menos en el rugby iniciación.

Reflexiones finales

El deporte es un recurso que tenemos como seres humanos para buscar y encontrar salud integral. No sólo nos ayuda a mejorar nuestro funcionamiento orgánico sino que también desarrolla y potencia nuestras habilidades sociales y de relacionamiento en un escenario, que bien estructurado y utilizado, es ideal para proyectarnos en relación. Reconocemos la contribución creciente de practicar, desde edades tempranas, un deporte de equipo. Esto brinda a niños y niñas la posibilidad de trabajar aspectos como la tolerancia, el respeto, el trabajo con otro y el verse a uno mismo en diferentes situaciones de relación.

El deporte en sí, y especialmente el de equipo, posibilita que esto se suceda en un ambiente distendido, de diversión y juego para niños y niñas a través de su práctica. Cuando un niño o niña se acerca a una práctica deportiva, debería potenciar la posibilidad de crecer en salud, en educación en valores e inclusión social.

El estudio e investigación de la instancia de iniciación deportiva, por parte de la psicología del deporte, abre una puerta muy interesante para que se intervenga en las políticas deportivas a desplegar para niños y niñas en Uruguay. Al tomar en cuenta todas las variables y todos los aspectos que conlleva el acercamiento de la población infantil a un deporte, permitiría obtener la ventaja de poder crear formas pertinentes de intervenir. Integrando a las instituciones, a los referentes de las mismas, a los formadores y educadores en deporte, a los referees o árbitros y a las familias que están detrás de cada niño o niña, cada uno desde sus roles. De esa manera, posiblemente, se haga un acercamiento más profundo, al objetivo planteado de la experiencia deportiva como positiva para cada jugadorcito/a en el presente y a futuro. Los beneficios para toda la sociedad con esta mirada, y acción consecuente, vienen implícitos en esta integración.

Podemos afirmar que trabajar consciente y positivamente sobre la iniciación deportiva contribuye a acompañar el desarrollo psicoevolutivo sano de niños y niñas y, a su vez, posibilita el trabajo sobre los adultos y el entorno y sus relaciones en y con las instituciones. Esto nos habilita a hablar de trabajar en salud para toda la sociedad con el deporte como agente de cambio, el niño o niña como eje y la sociedad como objetivo.

Al estar como Psicólogos del deporte en contacto tan temprano en la iniciación deportiva con niños y niñas, se puede detectar cuestiones, ya sea de la singularidad del niño o niña o de su contexto familiar y por tanto, gracias a esa mirada, ofrecer estrategias para la contención de esto detectado y asesorar al respecto. Desde un lugar que posibilita la mirada amplia de los niños y niñas mucho se puede hacer. Estamos viendo desde la Psicología del deporte a cada niño y niña en acción y con otros, sus destrezas físicas y psicológicas, sus debilidades y a su vez cómo interactúan los adultos en el entorno a estos niños, muchas veces en vivo y en directo. Es un trabajo ocasionalmente no comprendido

por otras prácticas desde la Psicología, pero que abarca desde un trabajo de campo diagnóstico hasta un trabajo clínico, familiar, de grupo y de programación de intervenciones pertinentes a corto y largo plazo en constante creatividad, atención y participación activa.

Hay una responsabilidad desde la Psicología del deporte en el rugby como una actividad en Uruguay sin explorar en profundidad desde esta disciplina, como en muchos otros deportes. Se podría comenzar con:

Pasar la información y los objetivos a visualizar y trabajar desde la psicología del deporte como integradora. Luego *tomar* entre todos la responsabilidad de involucrarse en el desarrollo de la integración de los niños y niñas a deportes en entorno y relaciones sanas, para futura salud en la edad adulta. A su vez, *dar* a los niños y niñas la posibilidad de creer en el deporte sin importar tamaños, género o diferencias.

La oportunidad de creer en la enseñanza- aprendizaje, de valores de convivencia, hábitos personales de cuidado y relacionamiento y habilidades motrices variadas, en cualquier actividad física con un ambiente de diversión y juego, abre las posibilidades para incorporar conocimientos de la mejor manera posible.

Tomando en cuenta las posibilidades individuales y del grupo, hay aportes desde la individualidad, la creatividad positiva de la diferencia, multiplicada por cada persona que realiza una actividad deportiva..

Con esto hacemos foco y al hacer foco en lo que hay que ver, como una de las posibilidades de intervención, permite ponerlo en primera plana. "No sólo influimos en nuestra realidad sino que, en cierta medida, la creamos. Es decir, podemos afirmar que materializamos ciertas propiedades en la sociedad porque elegimos medir esas propiedades" (Montesdeoca; 2006).

En la iniciación deportiva del rugby infantil en Uruguay, existe la posibilidad de crear desde la detección, contención y orientación desde la mirada psicológica en el deporte. Si se enfoca en las prácticas existentes y sus fortalezas y debilidades, la realidad del deporte de equipo del rugby puede constituirse como escenario de posibilidades de intervención individual, grupal e institucional en y para la salud en nuestro país.

La Psicólogos del deporte tenemos una responsabilidad sustancial en este escenario del deporte mundial. En Uruguay, en el rugby, y en el rugby infantil en particular, el compromiso es innegable, hay que potenciar el trabajo desde esta mirada sin más demoras.

Pasemos-Tomemos-Demos

Referencias bibliográficas

Alvarez Iguña, J. (2011). *Los niños y el deporte*. Artículo de la Página Del Sur Rugby Buenos Aires. Argentina. Recuperado de: <http://tecariorugby.com.ar/los-ninos-y-el-deporte/>

Barba, S. (2009). *Práctica deportiva en edad escolar. Ideas y actitudes erróneas por parte de entrenadores, profesores, y padres*. Revista digital – Buenos Aires – Año 14 – N° 139–Diciembre de 2009. Recuperado de:

<http://www.efdeportes.com/efd139/actitudes-erroneas-por-parte-de-entrenadores.htm>

Cantón, E., Mayor, L., & Pallarés, J. (1995). *Factores motivacionales y afectivos en la iniciación deportiva*. Rev. De Psicología General y Aplicada, 1995, 48 (1), 59-75. Universidad de Valencia.

Casajus, J. (2010). *El Entrenamiento y su planificación*. Conferencia llevada a cabo en la Unión de Rugby del Uruguay.

Chalela, J. (2015). *Y todo comenzaba en el "campito"*. Artículo en la Página de la Asociación de Psicología del Deporte Argentina.

Cruz Feliu, J. (1990). *La Psicología del Deporte: definición, evolución y relación con las demás ciencias de la Actividad física y el Deporte*. Apuntes: Educaió n Fisiai Esports (22). Barcelona. España.

Cruz Feliu, J. (2001). *Psicología del Deporte*. Madrid: Síntesis S.A.

Cruz, F. ,Boixadós, M. & Mimbbrero, J. (1996). *¿Existe un deporte educativo?: Papel de las competiciones deportivas en el Proceso de Socialización del niño*. Revista de Psicología del Deporte. vol.5. N°2. Recuperado de: <http://www.rpd-online.com/article/view/71/>

Dabas, E. (1995). *Redes. El lenguaje de los vínculos: hacia la reconstrucción y el fortalecimiento de la sociedad*. Buenos Aires: Paidós.

Dosil, J. (1991). *Del "Triángulo deportivo" al "pentágono deportivo" de la Iniciación*. Artículo de SCRIBD. 2018. Recuperado de:

<https://es.scribd.com/document/323629266/Del-Triangulo-Deportivo-Al-Pentagono-Deportivo-de-La-Iniciacion>

Dosil, J. (ed.) (2001). *Psicología y Deporte de Iniciación*. Buenos Aires: Gersam

Ferres, C. (2007). *La psicología de la actividad física y el deporte en el Uruguay; antecedentes y proyecciones*. Revista Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y el Deporte, vol.2, núm.2, julio-diciembre, 2007, pp. 95-100. Las Palmas de Gran Canaria: Deportiva Wanceulen

Floean, A. (2011). *Formarse para formar*. Revista Psicodeportes. Año 19. N°18. Asociación de Psicología del Deporte Argentina. Buenos Aires: Litho House.

Giménez Fuentes-Guerra, F., Abad Robles, M. T., Robles Rodríguez, J. (2010) *El proceso de formación del jugador durante la etapa de iniciación deportiva*. Apuntes de educación física y deportes. 2010. N°99, 1er. trimestre (47-55).

Gómez Rodríguez, P. (2017). *Claves del proceso de Iniciación deportiva*. Revista Virtual: Mundo Entrenamiento. El deporte bajo evidencia científica. Recuperado de: <https://mundoentrenamiento.com/claves-del-proceso-iniciacion-deportiva/>

Joaquín, G. (1972). *La Educación por el juego*. Barcelona: Paidós.

Jones, S. (2009). *Rugby, Passing, Catching, Kicking*. UK: A&C Black Publisher Ltda.

Liddiard, J. (2006). *Tag Rugby. Everything you need to play and coach*. Londres: MPG Books Group. Bloomsbury Publishing Plc.

Llanos, C. Márquez, S. & Tabernero, B. (2002). *Elementos a analizar en el proceso de iniciación deportiva*. Retos. Nuevas tendencias en Educación Física Deporte y Recreación. Federación Española de Asociaciones de Docentes de Educación Física. Edición impresa. N°1 (9-15).

Montesdeoca, A. (2006). *La física cuántica arroja una nueva visión de los procesos sociales*. Revista electrónica Tendencias21. 2018. Recuperado de: https://www.tendencias21.net/LA-RAZON-SENSIBLE_r7.html

Núñez, D. (2013). *Actividad física: como mejorar la capacidad cognitiva y otros beneficios*. Revista digital Psyciencia. Julio 2013. Recuperado de:
<https://www.psyciencia.com/actividad-fisica-como-mejora-la-capacidad-cognitiva-y-otros-beneficios/>

OMS. Organización Mundial de la Salud. (2018). Recuperado de:
www.who.int/eshttp://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/44441/9789243599977_spa.pdf;jsessionid=3184D7760100A3F55DBFB227633AB53C?sequence=1

Perasso, S. (2007). *Rugby Didáctico*. Buenos Aires: Dunken

Perasso, S. , (2008a) *Rugby Didáctico 2. El Entrenador*. Buenos Aires: Dunken

Perasso, S. (2008b) *Rugby Didáctico 3. Historia y Estadísticas*. Buenos Aires: Dunken

Perasso, S. (2011) *Rugby Didáctico 4. Espíritu y Filosofía*. Buenos Aires.: Dunken

Perasso, S. (2014) *Rugby Didáctico 6. El Rugby Infantil*. Buenos Aires: Zona de Tackle.

Prieto, M. (2011). *La Iniciación Deportiva*. Revista Digital Innovación y Experiencias Educativas. N°38. CSIF. Andalucía. España.

Ramis, Y., Torregrosa, M. (...) & Cruz, J. (2013). *El apoyo a la autonomía generado por entrenadores, compañeros y padres y su efecto sobre la motivación auto determinada de deportistas de iniciación*. Anales de Psicología. vol.29, nº1 (243-248). Servicio de publicaciones de la Universidad de Murcia. España.

Rodríguez, M. del P., Cruz, J. & Torregrosa, M. (2017). *Programa de intervención con entrenadores y padres de familia: Efectos en las conductas del entrenador y el clima motivacional del equipo*. Revista de Psicología del Deporte. Vol.26.Suppl.2 (181-187). Universitat de les Illes Balears. Universidad Autónoma de Barcelona.

Secadas, F. (1976). *Significación evolutiva del juego*. Resumen de la Conferencia dada el 17 de Mayo de 1976.

Secretaría Nacional de Deporte. Presidencia de la República Oriental del Uruguay.
(2018) Recuperado de: <https://www.deporte.gub.uy/>

Sudamérica Rugby. (2018) Recuperado de: <http://www.sudamericarugby.org/>

Tejera, A. (2018). *Áreas del entrenamiento visible e invisible en divisiones formativas del hockey sobre césped*. Recuperado de:
<https://www.monografias.com/trabajos68/areas-entrenamiento-divisiones-formativas-hockey/areas-entrenamiento-divisiones-formativas-hockey.shtml>

Unión de Rugby del Uruguay. (2018) Recuperado de:
<http://www.uru.org.uy/institucional-2>

Weinberg, R., Gould, D. (2009). *La Psicología del deporte y el ejercicio físico*. Psicología del deporte. Conceptos y aplicaciones. Madrid: Panamericana. 6a. edición.

Weinberg, R., Gould, D.(2010) *Fundamentos de la Psicología del deporte e del ejercicio físico*. Madrid: Panamericana.

World Rugby. Leyes del juego del Rugby (2018). Dublín. Irlanda

World Rugby Page. (2018). <https://www.world.rugby/>

Anexo



UNION DE RUGBY DEL URUGUAY

Reglamento según edades para el Rugby Infantil 2018 (basado en UAR - RFU - NZRFU)

Categoría	Año escolar	Tapones	Ubicación Entrenador	Referee
m7	1ro Prim	no intercamb.	1 en cancha	actúa como coach con ambos equipos
m8	2do Prim	no intercamb.	1 en cancha	actúa como coach con ambos equipos
m9	3ro Prim	no intercamb.	1 en cancha	actúa como coach con ambos equipos
m10	4to Prim	no intercamb.	al costado	actúa como coach con ambos equipos
m11	5to Prim	no intercamb.	al costado	actúa como coach con ambos equipos
m12	6to Prim	no intercamb.	al costado	actúa como coach con ambos equipos
m13	1ro Sec	no intercamb.	al costado	referee especializado en rugby infantil
m14	2do Sec	según reglas	al costado	referee especializado en rugby infantil

Categoría	Año escolar	Médico	Tercer Tiempo
m7	1ro Prim	mínimo área con cobertura de emergencia	organiza el local: mínimo tunel de aplausos
m8	2do Prim	mínimo área con cobertura de emergencia	organiza el local: mínimo tunel de aplausos
m9	3ro Prim	mínimo área con cobertura de emergencia	organiza el local: mínimo tunel de aplausos
m10	4to Prim	mínimo área con cobertura de emergencia	organiza el local: mínimo tunel de aplausos
m11	5to Prim	mínimo área con cobertura de emergencia	organiza el local: mínimo tunel de aplausos
m12	6to Prim	mínimo área con cobertura de emergencia	organiza el local: mínimo tunel de aplausos
m13	1ro Sec	mínimo área con cobertura de emergencia	Tunel + Alim y Beb según posibilidades

www.uru.org.uy

Av. Bolivia 2387 – “Estadio Charrúa”

Montevideo – Uruguay

uru@uru.org.uy

Tel / Fax: (+598) 2600.2003



UNION DE RUGBY DEL URUGUAY

m14	2do Sec	Médico presente firma tarjeta	Tunel + Alim y Beb según posibilidades
-----	---------	-------------------------------	--

Categoría	Año escolar	Jugadores	Cancha	Pelota	Tiempo
m7	1ro Prim	7	35x50 (1 cuarto)	3	tiempos de 10 mins (máx 60 min por jugador)
m8	2do Prim	7	35x50 (1 cuarto)	4	tiempos de 10 mins (máx 60 min por jugador)
m9	3ro Prim	9	35x50 (1 cuarto)	4	tiempos de 15 mins (máx 60 min por jugador)
m10	4to Prim	9	60x45 (mitad a lo ancho)	4	tiempos de 15 mins (máx 60 min por jugador)
m11	5to Prim	9	60x45 (mitad a lo ancho)	4	tiempos de 15 mins (máx 60 min por jugador)
m12	6to Prim	13	60x45 (mitad a lo ancho)	5	tiempos de 20 mins (máx 60 min por jugador)
m13	1ro Sec	15	100x70 (completa)	5	tiempos de 20 mins (máx 60 min por jugador)
m14	2do Sec	15	100x70 (completa)	5	tiempos de 25 mins (máx 60 min por jugador)

Categoría	Año escolar	Tackle	Hand Off	Embestir	Juego rápido
m7	1ro Prim	según reglas SEGURO	no	no	no y 1 pase oblig
m8	2do Prim	según reglas SEGURO	no	no	no y 1 pase oblig
m9	3ro Prim	según reglas SEGURO	no	no	no y 1 pase oblig
m10	4to Prim	según reglas SEGURO	no	no	no y 1 pase oblig
m11	5to Prim	según reglas SEGURO	no al cuello ni cara	no	según reglas
m12	6to Prim	según reglas SEGURO	no al cuello ni cara	no	según reglas
m13	1ro Sec	según reglas SEGURO	según reglas SEGURO	no	según reglas
m14	2do Sec	según reglas SEGURO	según reglas SEGURO	según reglas SEGURO	según reglas

Categoría	Año escolar	Scrum				Line Out	
		Participantes	Disputa	8vo	Medios	Participantes	Disputa
m7	1ro Prim	free kick	x	x	x	free kick	x
m8	2do Prim	free kick	x	x	x	free kick	x
m9	3ro Prim	free kick	x	x	x	free kick	x

www.uru.org.uy

Av. Bolivia 2387 – “Estadio Charrúa”

Montevideo – Uruguay

uru@uru.org.uy

Tel / Fax: (+598) 2600.2003



UNION DE RUGBY DEL URUGUAY

m10	4to Prim	3	sólo hoocking	9 def atrás hook, 9 ataq solo pasa	scrum en el lugar	x
m11	5to Prim	3	sólo hoocking	x	según reglas	scrum en el lugar
m12	6to Prim	6 (sin alas)	sólo hoocking	solo pasa	según reglas	hilera de 5
m13	1ro Sec	8	sólo hoocking	según reglas	según reglas	hilera de 7
m14	2do Sec	8	idem m15	según reglas	según reglas	hilera de 7

Categoría	Año escolar	Juego con el Pie				
		Ruck	Maul	Salidas	Desde el portador	A los
m7	1ro Prim	según reglas SEGURO	según reglas SEGURO	free kick	no	>
m8	2do Prim	según reglas SEGURO	según reglas SEGURO	free kick	no	>
m9	3ro Prim	según reglas SEGURO	según reglas SEGURO	free kick	no	>
m10	4to Prim	según reglas SEGURO	según reglas SEGURO	según reglas/s22 scrum	no	>
m11	5to Prim	según reglas SEGURO	según reglas SEGURO	según reglas/s22 scrum	sólo extrema def	>
m12	6to Prim	según reglas SEGURO	según reglas SEGURO	según reglas/s22 scrum	según reglas	>
m13	1ro Sec	según reglas SEGURO	según reglas SEGURO	según reglas	según reglas	entre
m14	2do Sec	según reglas SEGURO	según reglas SEGURO	según reglas	según reglas	según

www.uru.org.uy

Av. Bolivia 2387 – “Estadio Charrúa”

Montevideo – Uruguay

uru@uru.org.uy

Tel / Fax: (+598) 2600.2003